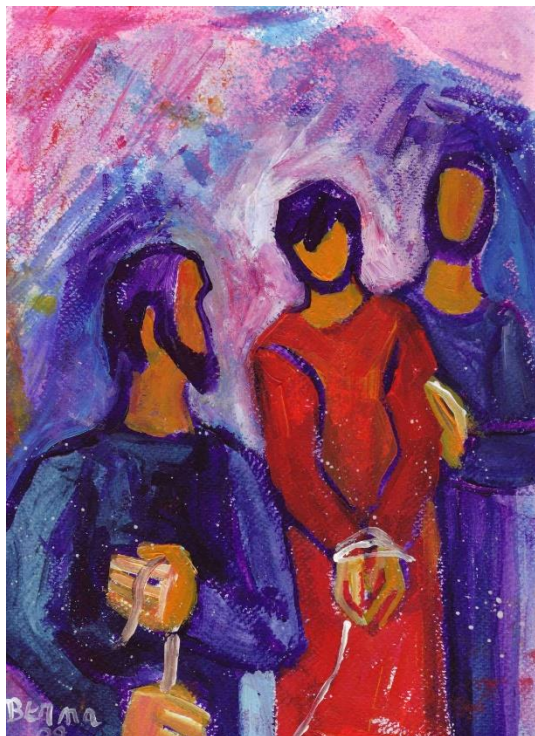


LECTURA ORANTE VIERNES SANTO (B)

Viernes 2 de abril de 2021
Todo se ha cumplido,
La pasión y muerte del servidor
Juan 18, 1- 19, 42

1. Oración inicial



Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
tu Hijo Jesús se hizo uno de nosotros y
fue como nosotros en todo menos en el pecado.
Por el sufrimiento de su pasión
tú nos salvas de la muerte que merecemos
por ser partícipes del mal y del pecado
en nosotros y en el mundo.
Que su sufrimiento no sea en vano.
Llénanos con la vida y la gracia
que derramó para nosotros en la cruz,
y ayúdanos a seguirlo a él,
nuestro Señor resucitado
que vive y reina contigo
por los siglos de los siglos. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Preparamos un lugar adecuado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en el relato de la pasión (Juan 18, 1-19,42) y una cruz. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la pasión y muerte de Jesús y que frutos aguardamos en nuestra vida.

3. Lectura:

a) Clave de lectura:

Hoy recordamos la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Él está ente nosotros como el hombre de dolores, insultado, torturado, desfigurado, aplastado, finalmente muerto en una cruz como un criminal. Al pie de la cruz no estamos lamentándonos por un hombre que fracasó. Para nosotros la cruz es signo de victoria sobre el pecado y la muerte. Creemos que él es Hijo del mismo Dios, resucitado de entre los muertos y vivo en medio de nosotros. La pasión y muerte de Jesús continúa todavía hoy en todos los que son crucificados de cualquier manera. Creemos que Cristo resucita hoy en quienes luchan contra el pecado y contra el mal, en los que llevan esperanza y alegría a sus hermanos. Es así como nos unimos con hoy, viernes santo, con Jesús.

b) Una división del texto para ayudarnos en la lectura:

- a. Juan 18, 1-11: El prendimiento de Jesús
- b. Juan 18, 12-27: Jesús ante Anás. Negación de Pedro
- c. Juan 18, 28-19, 16a: Jesús ante Pilato
- d. Juan 19, 16b-27: El camino de la cruz
- e. Juan 19, 28-30: Jesús muere en la cruz
- f. Juan 19, 31-37: Jesús es traspasado
- g. Juan 19, 38-42: Jesús es sepultado

c) Texto: Buscamos la lectura en nuestra Biblia: Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18,1–19,42. Podemos preparar la lectura y asignar los roles para proclamarla en forma dialogada.

4. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida. Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión lo que leemos.

5. Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación y en la oración.

- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué significado tiene hoy para nosotros revivir la pasión y muerte de Jesús?
- d. ¿Qué esperamos que pase en nuestra vida con este acontecimiento que revivimos?

6. Breve comentario

La lectura de la pasión es larga y habla por sí sola. No es necesario comentarla. No es tiempo de discursos sino de grandes silencios. A pesar de que es una celebración que hacemos todos los años, el corazón se nos encoge ante el misterio de la muerte de Jesús.

Jesús en la cruz es un grito permanente contra la injusticia, contra cualquier injusticia. La cruz es el signo de los cristianos. Lo que para muchos es signo de humillación, sin sentido y fracaso, para los discípulos se convierte en el signo de la victoria. Sólo el grano de trigo que muere puede engendrar vida nueva. Es en la cruz, en la muerte de Jesús en cruz, cuando comienza la vida en plenitud. En la cruz, desde el más completo fracaso de Jesús, aprendemos a poner nuestra confianza en su Dios, en su Padre. Él, sintiendo el abandono total, el que se puede sentir cuando está clavado en la cruz de la ignominia y de la muerte, mantiene su fe y deja que Dios haga su parte. Está convencido de que no lo abandonará, aunque pareciera que lo ha abandonado completamente.

Hoy no se trata de pensar mucho ni de leer teología o quedarse en actos piadosos. Hoy basta con dejarnos llevar por la contemplación de las últimas horas de Jesús. Estamos invitados a hacer un ejercicio de “sentir-con”. Y que sintamos también el dolor del mundo, de tantos y tantas que mueren cada día injustamente, que sufren sin sentido. Y ahí, desde ahí, aprendamos a hacernos fuertes en la fe y en la confianza, como Jesús.

Dejémonos afectar por lo que hemos proclamado y escuchado.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Recordamos el compromiso que asumimos el domingo de ramos. Durante estos días procuremos orar en familia ante la Biblia abierta y la cruz. Pidamos la gracia de comprender en nuestro corazón, la audacia de Jesús al donar su vida para que tengamos vida plena.

8. Oremos con el Salmo 30,2.6.12-13.15-16.17.25

R/. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

me han desechado como a un cacharro inútil. R/.

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;

tú, que eres justo, ponme a salvo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:

tú, el Dios leal, me librarás. R/.

Pero yo confío en ti, Señor,

te digo: «Tú eres mi Dios.»

En tu mano están mis azares;

líbrame de los enemigos que me persiguen. R/.

Soy la burla de todos mis enemigos,

la irrisión de mis vecinos,

el espanto de mis conocidos;

me ven por la calle, y escapan de mí.

Me han olvidado como a un muerto,

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,

sálvame por tu misericordia.

Sed fuertes y valientes de corazón,

los que esperáis en el Señor. R/.

9. Oración final

Dios, Padre misericordioso,

Te damos gracias por amarnos tanto
que entregaste a tu único Hijo Jesucristo
para regenerarnos con nueva vida
por su muerte y triunfante resurrección.

Continúa dándonos la fuerza
para vencer en nuestras luchas
contra el pecado y el mal;
y para llevar nuestras cruces en la vida
junto con tu Hijo.

Haz que creamos firmemente
que tú quieres que vivamos una vida plena
y que te sirvamos siempre dándonos unos a otros
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.